



# HOGUERA

# NO ES EN VANO

► Por Robert Bruneau  
DIRECTOR GENERAL, REVISTA HOGUERA

# ASOCIACIONES NACIONALES

## México

David Mireles  
davidmirelesb@yahoo.com

## Guatemala

Duglas Aguilar  
ccialguate@gmail.com

## Honduras

Cesar Alonzo  
calonzo@dechonduras.com

## El Salvador

Erick Hernández  
eahernandezq@gmail.com

## Costa Rica

Otto Garrido  
garrido.joseotto@gmail.com

## Panamá

José Gómez  
jose.gomez@ccialpanama.org

## República Dominicana

José Luis Baldera  
jlbaldera@gmail.com

## Colombia

Fernando Triviño  
ccidecolombia@gmail.com

## Venezuela

Benny Guarán  
bennyguaran\_29@hotmail.com

## Perú

Keyla Salas  
contacto.ccialperu@gmail.com

## Bolivia

Sonia Claros  
soniaclarosalba@gmail.com

## Paraguay

Robert Bruneau  
director@ccial.org

## Argentina

Lorena Yanello  
lorenayanello@ymail.com



REVISTA DIGITAL  
**JULIO/AGOSTO 2022**

Director General: Robert Bruneau  
Editora: Aylén Botacio  
Diseño: Duglas Aguilar  
Fotografía de portada: Pexels.com



ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CAMPAMENTOS CRISTIANOS

[www.ccial.org](http://www.ccial.org)





► Por Robert Bruneau  
DIRECTOR GENERAL, REVISTA HOGUERA



# No es en vano

**«Por tanto, mis amados hermanos, estad firmes, constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano».**

- 1 Corintios 15:58 (LBLA)

Muchas veces he usado este texto para alentar a mis líderes cuando termina una temporada de campamento, en tarjetas de agradecimiento o en un correo electrónico personalizado. Es un verso para dar ánimo, afirmación y agradecimiento. Resume muy bien lo que se le diría a una persona que da de sus energías en un programa de campamento. ¿No es cierto?

Basado en este versículo, me referiré a las cinco razones por las que yo gozo inmensamente servir en campamentos. Ellas son fundamentales para el compromiso con Dios y con el ministerio de campamento.

# 1. Un campamento exige vínculos.

Desde el primer momento en que deseo hacer un campamento, ya estoy pensando con quiénes compartiré esta experiencia. De hecho, casi siempre comienzo invitando a líderes muy cercanos a mí y les permito soñar conmigo, ahí voy pasando la visión uno a uno. Es la obra del Espíritu Santo unir a las personas que tienen la misma pasión y anhelo de servirle; mi parte es escuchar su dirección para conformar el equipo.

La palabra adelphos (hermanos) es usada en la Biblia para hablar de los miembros de una misma familia, y en este caso, Pablo se refiere especialmente a los cristianos. Quiere hacer notar la importancia del vínculo que debe existir dentro del pueblo de Dios y sobre todo los que sirven juntos.

Un pastor, con mucha trayectoria ministerial en Colombia y América Latina y con quien he establecido una relación de amistad muy cercana, me advirtió su filosofía ministerial. El me dijo: «el ministerio se hace con amigos». Qué poderosa y asertiva declaración. Al principio yo dudaba de esta forma de ver el ministerio, pero luego de examinar el modelo de Jesús, las enseñanzas de Pablo y de repasar mi línea de vida en el ministerio de campamentos en Panamá, Costa Rica y en CCI América Latina, me doy cuenta que es verídica esta aseveración. Pudiera nombrar a muchísimas personas con las que he compartido campamentos e incluso, con algunas de ellas, aún lo hago. Los miembros de los equipos nacionales de CCI AL tienen cuantiosas experiencias de compartir ministerio con amigos. Recibí un elogio, hace unos meses, de una líder vinculada con la educación teológica en Colombia. Ella dijo que le encantaría servir en nuestro ministerio de CCI AL en Colombia porque «se nota que ustedes se aman y buscan el bien uno del otro».

Necesitamos adelphos en nuestros ministerios, hermanos cercanos, amigos profundos, para llevar adelante un servicio que honre a Dios. De hecho que los

acampantes notan cómo los líderes se transmiten ese amor fraterno y lo llevan a las comidas, los juegos, la fogata, las caminatas, los chistes, las bromas, el buen sentido del humor; es decir, se ve que son verdaderamente adelphos.

Así se caracterizaban los primeros discípulos de Cristo, por ese amor; hasta Tertuliano, escritor de la segunda parte del siglo II y primera parte del siglo III, reconocía como los paganos los admiraban por su capacidad de amarse los unos a los otros. Él escribió: «mirad cómo se aman, mirad cómo están dispuestos a morir el uno por el otro». Pero ya lo había dicho nuestro maestro Jesús: «En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros» Juan 13:35 (RVRI960).

# 2. Requiere testimonio sólido.

No hay nada más grato y agradable que servir con adelphos de buen testimonio. Esto crea aún más fuerza en las relaciones porque no se tiene que temer, dudar o esconder. Uno sabe que está rodeado de líderes saludables, maduros, correctos, humildes, pacificadores y muchas cualidades que muestran la profundidad de relación que tienen con el Señor. Todo lo contrario sucede cuando se sirve al lado de personas inmaduras, resentidas, envidiosas y otras cualidades similares, porque tendría, entonces, que cuidarme de qué digo, cómo lo digo, cómo hago lo que tengo que hacer, etc. Trabajar con personas de un testimonio inestable crea un ambiente de desconfianza e inseguridad.

Pablo exhorta a los corintios a estar firmes (hedraios), es decir que tengan un propósito firme, sin vacilar o desviarse. También les pide ser constantes (ametakinetos), esto es inamovibles, sin movimiento, ni cambio de estado. En primer lugar, no pueden fingir ser lo que no son, ni querer dar lo que no tienen. En este caso se requiere ser genuino en el carácter de Cristo, tener integridad, ser sincero y cumplir con el propósito al cual es llamado. En segundo lugar, tener estabilidad en su fe; que no se dejen llevar por cualquier





► Fotografía por Douglas Aguilar

corriente moderna y perderse en el camino. Nada los mueve de su fe, ni de sus convicciones.

Qué bendición ha sido estar acompañado de discípulos de Jesús que me han mostrado visiblemente cómo se vive un buen testimonio. Los podría mencionar uno por uno. Ellos saben pedir perdón cuando han cometido alguna falta, me hablan la verdad en amor, buscan la paz y la reconciliación, se hacen a un lado para que otros surjan y prosperen en el ministerio, no muestran avaricia, ni amor al dinero, ni auto exaltación. Guardan sus labios para hablar siempre bien del otro sin importar la situación. Qué dicha más grande es tener alrededor mío, hombres y mujeres de buen testimonio. Me encanta servir en un campamento con líderes íntegros, que mantienen su testimonio y están firmes en el llamado del Señor. Ahí está una de las claves del éxito de un buen campamento cristiano.

### 3. Procura la madurez

Los campamentos cristianos son un laboratorio extraordinario para provocar el crecimiento de los líderes. Cuando uno estudia su propia línea de tiempo en el ministerio y revisa acontecimientos de formación, nota que los campamentos fueron una fuente intencional de transformación del

carácter. Qué inmaduro era yo cuando me invitaron a dirigir un canto recreativo, a ser el director de mi primer programa, o al reclutar los primeros voluntarios. Era increíble la carencia e incompetencia para hacer mi trabajo en ese entonces. No tenía intenciones de crecer o madurar, pero el director del campamento sí sabía que todo eso era formativo. Al final de un largo proceso, supe armar una fogata, instalar lámparas eléctricas, reparar la plomería de baños, cambiar techos de cabañas, mantener una piscina limpia y saludable, pero también a crear un programa balanceado, con un menú saludable, etc. Todo esto fue intencionalmente provisto por Dios y el director del campamento para mi crecimiento integral.

Pablo incluye el anhelo de crecer (perisseuó) a sus lectores corintios, pues la vida cristiana está compuesta de procesos de madurez. Al final nuestra meta está marcada en Efesios 4:13 (LBLA) «hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». En este contexto, el término que usa Pablo se refiere a abundar, estar por encima, exceder, algo que da más allá de la medida esperada. La invitación es a no quedarse estancados en lo ya aprendido, debemos avanzar por encima, hasta el hombre maduro que es Cristo. No puedo



conformarme con lo alcanzado, siempre debo procurar más madurez. Mejorar la próxima vez, resolver mis conflictos de mejor manera, volver a tratar de hablar la verdad en amor, etc.

En un campamento es observable los cambios en los acampantes, pero también en los líderes que nos acompañan en los programas. Van madurando de temporada en temporada, se les nota el deseo de aprender y corregir sus experiencias. Al final de muchos años uno escucha testimonios de líderes, pastores y misioneros que me han dicho «lo que yo aprendí en el campamento fue formativo para lo que hoy estoy haciendo en mi ministerio». Que importante es ver los campamentos como fuente de formación y madurez. Eso me hace sentir gozo en este ministerio.

## 4. Implica esforzarse en el trabajo

No es fácil trabajar o servir en un campamento. ¿A quién le gusta levantarse de madrugada para limpiar los baños, el comedor, para preparar la sala de reuniones o acomodar los materiales para los juegos? ¿Quién se ofrecería como voluntario para pasar la noche entera poniendo leña en la fogata, con tal de que no se apague y los acampantes tengan fuego para calentarse?

Claro, decirlo es fácil, pero cumplirlo es complicado. Hay que trabajar y trabajar duro. Hay sacrificios, debes pagar el precio, tendrás que cambiar la rutina personal, comer comidas diferentes (aunque algunas veces es mejor que en casa); tiene exigencias físicas, mentales, emocionales y, por supuesto, espirituales.

Es en un campamento donde muchos son probados en su capacidad de aguante. Otros se rinden y claudican en su llamado a servir porque les cuesta mucho trabajo. En varios de los campamentos donde serví, como director, tuve muchos líderes que daban la milla extra y ponían todo su empeño en servir, aún en áreas que no tenían muchas destrezas. Al final de una temporada uno termina exhausto, cansado, con sueño y con algunas marcas de las aventuras, pero con una satisfacción de haber dejado todas las energías en el programa con tal que el evangelio sea predicado, con tal que el acampante tenga un encuentro con el Señor. Cansado pero contento. ¿Has sentido esa satisfacción al final del programa (pero con muchas ganas de irte a dormir todo un día)?

Eso es lo que Pablo quería decirle a los corintios, cuando dijo «abundando en la obra del Señor» y «trabajo en el Señor». Ambas expresiones requieren una distinción particular. El término obra (ergon) se refiere a trabajos, tareas o labor de sus propias manos



que logra un resultado o fruto. Más el término trabajo (kopos) se refiere al esfuerzo, fatiga, molestia que se genera al realizar una labor con las manos. Éste enfatiza el esfuerzo generado por la labor, no la actividad en sí misma. La sensación fatigosa es definida como haber sido golpeado (de un puñetazo) que es capaz de incapacitar a alguien.

Me encantan los campamentos porque forjan el espíritu de trabajo noble y voluntario, exigen buena actitud en medio del cansancio y promueven el valor de dar todo por la experiencia grata del acampante. Yo fui lavaplatos por muchos años, también, siendo voluntario de campamento, tenía que demostrar iniciativa cuando parecía que no había más nada que hacer, ahí el director del campamento me hizo ver que las tareas en el campamento siempre existen y te están esperando. Él me dijo una vez «si no tienes nada que hacer, busca qué hacer y lo encontrarás».

## 5. Produce satisfacción y contentamiento:

¿Cómo describir la sensación de cerrar un programa de campamento? Hace unas semanas terminamos un programa de campamento en inglés, con un grupo pequeño de 31 acampantes en Medellín. Fue un esfuerzo de varios meses, más los cuatro

días de campamento. Y llega la satisfacción del último día, cuando todos esos niños se despiden con un abrazo y palabras de cariño. Toda mi vida he visto acampantes llorando en el último momento del campamento, no hay mejor forma de evaluar un campamento que detectar las emociones de ese momento antes de subirse al bus de regreso a casa. Los líderes están exhaustos, pero contentos, los voluntarios están con ganas de regresar pronto a casa, pero saltando y gritando las porras de sus grupos. Qué alegría, qué ambiente, qué satisfacción.

Eso es lo que Pablo quería ver en la vida de los corintios, que supieran que su sacrificio, labor, ejercicio de servir a otros; tiene un alto valor en el Reino de Dios. Todo lo que hagas en un ministerio tiene fruto y eso agrada al Señor. Pablo usó la palabra vano (kenos) que tiene una connotación de vacío, nulo o sin valor, sin provecho. El término implica que algo realizado no produjo ningún fruto y que no dio resultado, o sea, equivale a cero. En los campamentos cristianos nada es en vano si se hace integrando los otros cuatro componentes anteriores. Los campamentos cristianos son un ministerio productivo, fructífero y abundante en resultados a largo plazo.

Gozo los campamentos porque he visto, aún sigo viendo y veré frutos que sobreaman en personas transformadas por el evangelio. Todo lo que hagas dentro del ministerio de campamentos, no es en vano.



# Una vida impactada



Por **Margarita** Nohemí Clímaco  
El Salvador

Mis padres me llevaron a mi primer campamento a los seis meses de edad. Mientras ellos se encargaban del evento, yo era cuidada por confidentes, rodeada de niños, adolescentes y jóvenes. ¡A partir de ahí el ministerio de campamentos impactó mi vida!

José Clímaco, mi padre, instructor de CCI AL, junto a Etel, mi madre, con su devoción al Señor; nos instruyeron a crecer en nuestra relación con Dios, con nosotras mismas, con el prójimo y con la naturaleza; algo que ellos aprendieron en campamentos y nos transmitían en el diario vivir.

Mi infancia fue rodeada de familia y del ministerio de mis padres, por lo que maduré (en ciertas áreas) a una edad temprana, disfrutando cada etapa junto a mi hermana Raquel. Esto gracias a lo aprendido en campamentos. Mientras crecía, comprendí el porqué de lo que hacían mis padres.

Cuando tenía ocho años, mis padres, siendo misioneros en Perú, realizaron un campamento familiar en un parque



acuático. Las cosas que más recuerdo de esa aventura son: la travesía para llegar al lugar con las maletas, las actividades al aire libre, las conversaciones, las risas y la comida campestre. ¡Absolutamente todo me pareció especial! Viví campamentos que ellos organizaron para ministrar grupos grandes, pero por primera vez prepararon uno especialmente para mi hermana y para mí. Esta experiencia de fin de semana, me acercó a Dios, a mi familia y a la creación. Fue en ese tiempo que me propuse involucrarme más de lleno en el ministerio de mis padres.

Recibí el curso Construyendo Relaciones (Nivel básico para confidentes de CCI AL) al cumplir dieciocho años. Mi vida cambió al experimentar el ministerio de campamentos desde otra perspectiva y no he parado de tomar los demás cursos. Anhele ser instructora de CCI AL para seguir compartiendo mi peregrinaje con otros.

Este ministerio maravilloso, me da determinación sobre mi llamado misionero en la actualidad (a mis veintiséis años) y con la formación recibida, me permite apoyar distintos eventos en mi país y fuera de él. Para mí, ¡es un gozo servir en campamentos!



# ¿Porqué trabajo en campamentos?



Por **Dayra** Valverde  
Directora de programa,  
Campamento El Monte/México  
Costa Rica

Al escuchar esta pregunta se inunda mi mente de recuerdos: rayos del sol entre las ramas de los árboles, fogatas, sonrisas de amigos, juegos y aventuras. La sensación fría del pasto contra mi espalda mientras contemplaba una noche estrellada, el olor del ciprés al observar los increíbles colores del atardecer. Pero también, mi llanto desconsolado al extrañar a mi mamá, sentada en la lomita del campamento Roblealto después de escuchar sus palabras diciendo que no iría a recogerme y así terminar la tortura de dos días más de campamento.

Recordé como ahí, indiferente del ruido de los cantos y bailes de los otros niños, abrazando mis piernas, entre sollozos y lágrimas acumuladas que nublaban mi vista, llena de tristeza; levanté mi mirada directo al sol y le pregunté a Dios «¿Por qué?». Una pregunta que contenía todos los sentimientos de una niña pequeña al sentirse abandonada por su mamá, en su primera vez lejos de casa. Fue entonces

que, al ocultarse los últimos rayos del sol, mientras todo el campamento entonaba los versos de la canción:

*«Entra en mí como ese gran sol, Señor,  
lléname de tu luz y de tu calor  
y que el mundo pueda ver en mí  
esta paz en colores de amor.  
Oh, Jesús, tú eres como ese gran sol  
que en silencio se empieza a ocultar,  
transformando la oscuridad  
en colores de amor»*,

sentí su calor, sentí su abrazo, sentí su amor y cuidado. Lo sentí por primera vez llenándome de paz y transformando mi oscuridad en colores de amor.

Entonces, ¿por qué trabajo en campamentos? La respuesta corta podría ser porque desde mi primer campamento y en todos los que he participado, he encontrado a Dios. Después de experimentar el amor de Dios, a través de los campamentos, Él avivó en mí la pasión por que otros experimenten, conozcan y vivan a Cristo como a mí me pasó.

Y esta es la razón primordial, pero ¡hay tantas razones y bendiciones más que



vives y experimentas al trabajar en campamentos! La comunidad temporal, las amistades de por vida y la aceptación incondicional de esos amigos que te conocen y están hasta en esos momentos en los que menos reflejas a Cristo, pero te apoyan y aman a pesar de.

También, las horas de planeación y oración al lado de otros que tienen la misma pasión por Cristo que yo. Algo que siempre me recuerda por qué amo hacer campamentos es el final de un programa. Cada vez que termina o a veces durante su ejecución, me embarga una sensación tan grande de humildad, agradecida por la misericordia y gracia de Dios al usarme.

Esto me hace sentir tan pequeña e insignificante, pero al mismo tiempo, me llena de satisfacción y alegría, al ver el respaldo de Dios. Él se muestra a otros a través de una actividad que inventamos y pasamos meses planeando sin saber realmente cómo saldría. En ese momento caes en la realidad de que solo fuiste un instrumento en sus manos, que no fue nada de lo que hiciste o eres, si no su gracia, solo su gracia lo que te permitió ser parte de su plan.

Entonces, en resumen, trabajo en campamentos por su amor, para que otros conozcan de Él al glorificar su nombre, y por su gracia. ¡Solo su gracia!



# LAS SONRISAS DE LOS NIÑOS



Por **Masai Gonzalez**  
Miembro del equipo de CCI AL/Panamá  
e instructora  
Panamá

Cuando decidí llenar el formulario de inscripción para formar parte del equipo de líderes del campamento donde sirvo en Panamá (Cresta del Mar), una pregunta decía algo así: «¿Qué te motiva a ser parte del ministerio de campamentos?». Jamás la olvidaré ni la respuesta que di. Escribí que las sonrisas de los niños era algo que me motivaba mucho a servir en campamentos.

Para mí, las sonrisas abren una puerta al corazón de la gente. Dentro del corazón está la información más preciada del ser humano y cuando las sonrisas brotan hay un cerrojo que lentamente va dejando que demos pasos

importantes en el alma de alguien. Eso ocurre porque se forma una conexión que entrelaza las vidas de las personas, dando la oportunidad de activar nuestros sentidos físicos y espirituales para ser de bendición a la vida de muchos. Y todo empieza con una sonrisa. Pero, créeme, los campamentos son mucho más que eso. Campamentos son muchas cosas, es algo así como...

- C** - omunidad auténtica
- A** - mor sin fingimiento
- M** - isión de Dios
- P** - asión por su Palabra
- A** - labanza infinita
- M** - editación y reposo
- E** - xperiencias increíbles
- N** - aturalaleza en su esplendor
- T** - rabajo en equipo
- O** - raciones sinceras
- S** - ervicio desprendido

Cada frase te invita a excavar más profundo en tus recuerdos. Que tal si te adentras en cada una de ellas y luego haces tu propia lista de lo que es campamentos para ti, de lo que te inspira, de lo que te motiva...

No olvides compartirlo con alguien, de seguro todos a tu alrededor querrán saber.



# Una perspectiva diferente

12



Por **Patricia Heredia**  
 Instructora de CCI AL/Argentina  
 Argentina

¿Qué me inspira y motiva a trabajar en campamentos? ¿Por qué trabajo en campamentos? En mi computadora, en una hoja en blanco, escribí estas preguntas. El cursor latió unos minutos quieto en un solo lugar y luego mi corazón se encendió...

Podría responder estas preguntas de manera rápida y concreta, sin embargo, como tengo que escribir un artículo, le agregaré detalles que ayudarán a comprender mejor lo que quiero

transmitirles.

Era una adolescente de 12 años cuando me encontraba ante una fogata, en un campamento de niños, en las afueras de mi ciudad, a punto de tomar la decisión de servir al Señor en campamentos. Ya Dios me había invitado a entregarme por entero a él, usando el texto de Hechos 16:31: «Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa». A los nueve años entendí que mi casa y yo necesitábamos al Señor.

Allí estaba el maestro, en la penumbra de la luz del fuego, con su Biblia en la mano, invitando y desafiando a sus oyentes a rendir sus vidas al servicio a Dios según los

dones que se les había dado. Ese fue el tema central del campamento, así que ya sabíamos por dónde iba la cosa.

Yo sabía que algo no estaba bien con los juegos y la recreación que se realizaba en ese entonces, ya que, muchas veces, terminamos peleados o lastimados. Yo no podía entender qué estaba pasando. Algo en mi interior me decía que eso no debía ser así.

Esa noche, aún con todas las dudas, le dije al Señor: «Padre del Cielo, yo quiero servirte y creo que lo haré con los juegos en los campamentos, ayúdame a darme cuenta cómo hacerlo. Quiero que cuando los chicos vayan de campamento, aprendan mucho de vos y los disfruten todo el campamento y todo el tiempo, que no haya nadie llorando porque perdió o se burlaron por algo que no podía hacer».

Recuerdo que luchaba en mi interior porque

no me parecía muy «espiritual» mi deseo de servicio... Y cuando el maestro me preguntó sobre qué me había dicho al Señor, confirmé mi sospecha... ¡Qué desconcierto tuve al escuchar a mi maestro decir!: «Ah, vos querés ser maestra y hacer jugar a los chicos, ¡qué bueno!». Respondí: «No. Quiero ser la maestra de los juegos, no de la Biblia, pero sí con la Biblia». ¡Claro, el maestro quedó más desconcertado con la respuesta!

Pasaron un par de años y la inquietud crecía, crecía y crecía. Ya no me aguantaba las prendas, las burlas y los juegos sin sentido (así pensaba acerca de varios), entonces le conté a una amiga que era hija de pastor. Ella pensaba más o menos como yo y le preguntó a su papá si podíamos hacer algo para que los chicos no sufrieran con los juegos. Él respondió que para el próximo año podríamos pensar en los juegos para el campamento de niños y que le ayudáramos al encargado de los juegos con ideas. Así lo hicimos, elaboramos una lista de juegos que



nosotras creíamos que nos iban a ayudar a pasar un tiempo diferente, todos juntos disfrutando y disfrutándonos.

Hay ideas muy arraigadas, paradigmas desacertados, poco (y nada) conocimiento bíblico sobre el tema, que nos persiguen por años y que lamentablemente respaldan una idea «poco espiritual» del juego y la recreación. Con el correr de los años pude discernir qué era lo que estaba pasando y quién era el que me inquietaba al respecto.

Como dije al principio, la respuesta a estas preguntas eran fáciles de responder, aunque me costó muchos años darme cuenta; el Espíritu Santo me inquietó. Esas áreas no eran consideradas vitales para el servicio y mucho menos pensadas instancias espirituales, motivo por el cual se hacían desastres en el campamento. Esta perspectiva de la recreación y del juego nada tienen que ver con lo que la Biblia nos dice sobre estos.

Me encontré transformando un espacio, haciendo lo que más amaba, con la carga de no estar eligiendo un «ministerio espiritual» para desarrollarme (a los ojos de muchos de mis líderes), sin embargo, absolutamente convencida que iba por buen camino.

Seguí mi sentir, me ardía el pecho de pasión por esta área de servicio, buscaba ideas, consejos, me involucré con los adolescentes, realicé campamentos en mi iglesia, en otras y en organizaciones, serví en este rol y la verdad es que mi corazón se llenaba de gozo cada día.

Una tarde, en un campamento de mi iglesia, pidiendo consejo a un matrimonio, me cuentan sobre una asociación de campamentos en Centroamérica, más precisamente en Honduras, y que ellos la tenían clara sobre este tema en cuestión. Dios abrió las puertas para que yo pudiera conocerlos y en una capacitación para líderes de campamentos, un domingo de culto y celebración juntos, don Bob Sabean habló sobre la perspectiva bíblica de la recreación...¡Morí! Mi corazón iba a explotar, por fin encontré lo que tanto buscaba. Como decimos en mi país: «Yo sabía que había un agua que no era ni fría ni caliente, pero no sabía que se llamaba tibia». Allí Dios trajo todas las respuestas, qué felicidad inmensa me invadió. ¡Recordé la oración que hice a los doce años! ¡Bendito sea Dios, por sus sentires y por cómo, a través del Espíritu Santo, nos inquieta!

Lo que vino después, sólo cabe en sus planes, jamás imaginé una carrera profesional en el área de recreación y juego, además de actualizaciones permanentes en las mismas. Una vida entera llena de anécdotas y proyectos (más allá de las iglesias). El Señor aún me sigue sorprendiendo con oportunidades para enseñar acerca de este tema y vivenciar espacios de juego y recreación con todas las edades, ¡es magnífico!

¡Es un gozo servir en campamentos!

Dios bendiga tus días.





# noticias



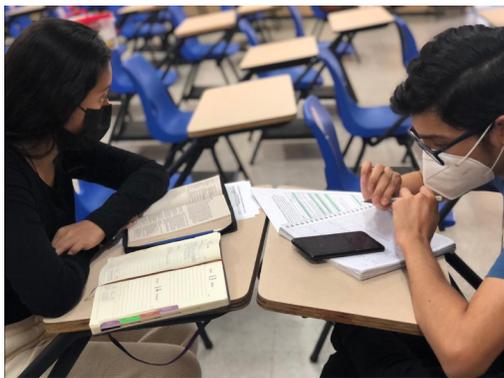
eahemandezq@gmail.com

## EL SALVADOR



El sábado 26 de abril de 2022 en la Universidad Evangélica de El Salvador.

Se impartió el taller la flor y la abeja, con la participación de 31 personas de diferentes congregaciones. Un taller que ofrece una variedad de métodos para enseñar una verdad bíblica.



### Testimonios de los participantes:

«Me gustó la mezcla de teoría y práctica».

«Nos permitió practicar lo aprendido el mismo día».

«Me gustó la creatividad que tuvieron en cada parte del taller».

«La práctica nos permitió conocer más sobre la metodología enseñada».

«El análisis crítico que se crea al utilizar algunos de los métodos».

«Aprendí una forma diferente de dar una clase».





► Foto oficial de último IFI realizado en 2019, Costa Rica

# ¿Sabía usted?

Episodio No.12



Por Evelyn Rivas de Umaña  
Directora Ejecutiva de CCI AL

**Resumen:** “¿Sabía Ud.?” está diseñado con la intención de introducir a los miembros de CCI América Latina a su legado, su historia y todo lo que preceda a su participación en la misma asociación. Hay episodios sobre la historia de campamentos, otros sobre la historia de CCI Mundial, y otros sobre CCI América Latina. De vez en cuando hacemos enfoques en personas claves en el desarrollo de CCI AL, o CCI AL/ país, sea cualquiera de las asociaciones nacionales.

En este número, hablaremos sobre el Instituto de Formación de Instructores.

## ¿Qué es un Instituto de Formación de Instructores (IFI)?

### Visión, propósito del IFI

La historia de los Institutos de Formación de Instructores comienza en el año 1992 con la necesidad de formar instructores para poder impartir los nuevos cursos de capacitación de CCI AL. Además, al principio de los 90, las Asociaciones Nacionales comenzaron a formarse, necesitando así instructores para fortalecerlas por medio de la capacitación formativa.

El IFI se enfoca en el papel del instructor en el proceso de vincular el ministerio de



La visión de CCI es unir, equipar y movilizar a la iglesia latina para la realización de campa-





▲ IDL México 1992



▲ IFI Honduras 1995



▲ IFI Costa Rica 1996



▲ IFI Panama 1998



▲ IFI México 2001



▲ IFI Guatemala 2002



▲ IFI Honduras 2007



▲ IFI México 2011



▲ IFI El Salvador 2012



▲ IFI Panamá 2016

mentos que transforman la vida de los camperos. Un IFI equipa al instructor para que él o ella movilice la iglesia o ministerio afín a realizar actividades campamentales (Programas de campamentos, retiros, paseos, campamentos diurnos, Escuela Bíblica de Vacaciones, etc.). Tomado del folleto de orientación IFI2, versión 2022.

## ¿Cuántos IFIs existen en CCI AL?

Existen tres IFIs

**IFI-1:** Prepara a los instructores para impartir cursos del Diplomado en Consejería Bíblica. Estos a su vez entrenan en sus países, a consejeros de campamentos. Cursos Construyendo Relaciones y Facilitando Crecimiento. El IFI1 es el prerrequisito principal (existen otros) para asistir al IFI2 e IFI3.

**IFI-2:** Prepara a los instructores para impartir cursos del Diplomado en Diseño de Campamentos. Estos a su vez entrenan en sus países, a confidentes para crear programas de campamento. Curso: Programando Campamentos y talleres de 8 horas sobre temáticas útiles en la dirección de programas de campamentos.

**IFI-3:** Prepara a los instructores para impartir cursos del Diplomado en Diseño Curricular Bíblico en Campamentos. Estos a su vez entrenan en sus países, a confidentes o consejeros a diseñar estudios bíblicos para grupos pequeños. Curso Creando Encuentros Bíblicos en Comunidad.

El IFI, realizado en El Salvador, en los días 31 de julio al 14 de agosto del presente año, fue un **IFI-2**.

## ¿Por qué hacer un IFI-2?

Tener instructores bien preparados para apoyar la labor de la iglesia, la beneficia de las siguientes maneras:

- Los programas de campamento cristianos bien elaborados preparan a líderes locales en áreas de desarrollo espiritual, así como en el uso de la creatividad, los recursos, ya sea naturales, económicos o humanos, además de la planificación de un evento. El producto de los cursos que se imparten es un *programa enlatado* es decir, un programa escrito en una manera técnica y con el diagnóstico del grupo o rango de edad que se quiere abordar, los textos bíblicos a desarrollar, la temática, el horario general, el horario detallado, la descripción de actividades óptimas propias de la temática que se desea abordar.
- En esta etapa de postpandemia, la iglesia busca dinamizar formas diferentes de discipular, los espacios al aire libre para instruir a niños, adolescentes, jóvenes y parejas entre otros están resurgiendo, existiendo una demanda por parte de los líderes para ser formados en el área de programación de campamentos.
- El curso, por su nivel de formación académico y práctico, prepara a los líderes en tareas de planificación, así que el curso mismo les sirve aun cuando preparan otros eventos para la iglesia.
- Desafía a una generación a que alcance a otra generación.
- El programa de campamento tiene además de un uso local, un efecto exponencial. Un *programa*

*enlatado* es usado por los líderes que lo crearon, pero también pasa a ser parte de la biblioteca en línea de la web de CCI AL y así se convierte en recurso para la población que hace campamentos en América Latina, quien visita nuestro sitio web, accesa el programa, lo baja y lo usa. Actualmente contamos con programas que han tenido más de 15,000 vistas, además muchos han sido descargados para uso en otras latitudes de América Latina.

Hasta la fecha se han realizado tres IFI-2, en el año 2003, 2015 y 2022.

Espera un informe más detallado del recién culminado IFI-2 El Salvador en la próxima edición de Hoguera Digital.



▲ IFI-2 El Salvador 2003



▲ IFI-2 Perú 2015



▲ IFI-3 Panamá 2018



▲ IFI-2 El Salvador 2022





[www.ccial.org](http://www.ccial.org)

